



ESPACIOS SAGRADOS BENAHOARITAS LABRADOS EN GRANZÓN COMPACTADO CON CANALILLOS-CAZOLETAS, GRABADOS Y CONSTRUCCIONES ARTIFICIALES

BENAHOARITAS SACRED PLACES CARVED IN COMPACTED GRAVEL WITH CANALILLOS-CAZOLETAS, ROCK ENGRAVINGS AND ARTIFICIAL STRUCTURES

Felipe Jorge Pais Pais*

Cómo citar este artículo/Citation: Pais Pais, F.J. (2021). Espacios sagrados benahoaritas labrados en granzón compactado con canalillos-cazoletas, grabados y construcciones artificiales. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2020), XXIV-042. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10656>

Resumen: Los espacios sagrados benahoaritas labrados en granzón compactado con canalillos-cazoletas, grabados y construcciones artificiales se corresponden con un tipo de yacimiento que, hasta tiempos muy recientes, eran desconocidos para la arqueología insular. Algunas de sus características nos permiten compararlos con los denominados *almogaren* de los antiguos canarios. Repiten un modelo muy parecido que incluye la presencia de canalillos-cazoletas, un tipo de grabados cruciformes encadenados, pasillos, altares, *mogotes* y una o varias construcciones artificiales de piedra seca y pequeñas cavidades naturales o semi excavadas en la toba. En el estado actual de la investigación solo se han descubierto en la mitad norte de Benahoare y, fundamentalmente, en los barrancos más grandes y profundos que, en ocasiones, cuentan con varios conjuntos de estas características. Su ubicación, tamaño, relación con otros yacimientos y tipología nos permiten suponer que se trataba de lugares de culto de significación mágico-religiosa.

Palabras Claves: *Almogaren*, petroglifos, benahoaritas, canalillos, cazoletas, rituales, *mogotes*.

Abstract: Benahoaritas sacred places carved in compacted gravel with *canalillos-cazoletas*, rock engravings and artificial structures are a type of archaeological site that, until recently, were unknown for island archeology. Some of their characteristics lead to compare it with called *almogaren* from ancient canaries. They repeat a very similar model that includes *canalillos-cazoletas*, a type of chained cruciform rock engravings, lines, altars, *mogotes* and one or several artificial structures of dry stone or excavated in tuff. In the current state of the investigation, they are referred only in the middle north of *Benahoare* and, particularly, in the biggest and deepest ravines that, sometimes, have several of set with those characteristics. Their location, size, connection with another archaeological sites and typology leads to the assumption that they were place of worship with magical-religious meanings.

Key words: *Almogaren*, rock engravings, *benahoaritas*, *canalillos*, *cazoletas*, rituals, *mogote*.

INTRODUCCIÓN

Los espacios sagrados benahoaritas labrados en granzón compactado con canalillos-cazoletas, grabados y construcciones artificiales habían pasado completamente desapercibidos para los investigadores hasta hace apenas diez años. En la actualidad se conocen una docena y, con toda probabilidad, continuarán apareciendo en los próximos años, a medida que se

* Doctor en Arqueología, Inspector de Patrimonio Cultural de La Palma, Jefe de Sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico del Cabildo de La Palma, Director del Museo Arqueológico Benahoarita. La Palma. Islas Canarias. España. Correo electrónico: jorge.pais@cablapalma.es



incrementen las prospecciones superficiales.

Suelen caracterizarse por una serie de parámetros que los diferencian de los simples conjuntos de canalillos y cazoletas: 1) se dominan extensas panorámicas de los alrededores que suelen incluir la mayor parte de la cuenca hidrográfica en que se enclavan; 2) Ocupan afloramientos de granzón más o menos compactado; 3) Aparecen uno o varios paneles de motivos cruciformes encadenados que, hasta la fecha, son exclusivos de estos entornos arqueológicos; 4) se labran grupos de cazoletas, canalillos, cúpulas, mogotes, etc; 5) suelen estar acompañados de plataformas (a modo de altares) y pasillos, excavados en la toba, que comunican los diferentes espacios y 6) siempre nos encontramos con una covacha, de reducidas dimensiones, excavada en los afloramientos de granzón, y cejos naturales o bien una pequeña construcción artificial levantada con muros de piedra seca. Los restos artificiales que los acompañan suelen ser fragmentos de cerámica de diferentes fases y utensilios líticos de basalto.

Hasta el momento solo se encuentran en la mitad norte de Benahoare, la parte más antigua, destacando los conjuntos de El Caldero, Huerto de Los Morales, Fuente de La Faya, Cueva de Los Bueyes y Camino Real de Cueva de Agua en Garafia; La Verada y Barranquera de La Palmera (Puntagorda), Costa de Las Fayas (Barlovento), Barranco del Espigón (Puntallana), Risco de La Concepción (Breña Alta), Paso de los Olivos y Los Chupaderos (Caldera de Taburiente. El Paso). En este inventario solo hemos incluido aquellos yacimientos que reúnen todos los elementos definitorios de estos conjuntos indígenas. Existen otros, que podrían ser incluidos en este listado, aunque hemos preferido dejarlos al margen al faltarles algunas características que nos parecen diagnóstica

Respecto a su significado podemos apuntar varias hipótesis que, además, podrían estar plenamente interrelacionadas. Por su ubicación y la gran panorámica que se domina da la impresión de que podrían ser puntos de reunión de la comunidad que vivía en ese barranco, puesto que en las inmediaciones suelen aparecer extensos poblados de cuevas. Podría tratarse de un lugar en el que se reunían los aborígenes de esos parajes para discutir diferentes cuestiones que les afectaban directamente: delimitación de zonas de pastos, aprovechamiento de las fuentes, declaraciones de guerra, etc. Sin embargo, la presencia de petroglifos, canalillos-cazoletas, etc y otra simbología de carácter mágico-religioso, también les confiere a estos espacios un carácter sagrado en el los que los benahoaritas les pedían a sus dioses diferentes cuestiones relacionadas con su supervivencia: ritos propiciatorios de lluvias, fertilidad y fecundidad, cultos astrales, etc en determinadas épocas del año.

LOS CONJUNTOS ARQUEOLÓGICOS MÁS REPRESENTATIVOS

Por cuestiones de espacio, en este capítulo, solo haremos referencia a una serie de yacimientos de esta tipología que presentan los rasgos más definitorios más característicos y, así mismo, son los más espectaculares e interesantes de todos aquellos que se conocen hasta el momento. En el estado actual de la investigación y, muy posiblemente, por estrictas razones geológicas, solo los encontramos en la mitad norte de Benahoare, la más antigua (Paleopalma), que está atravesada por barrancos y barranqueras de enorme tamaño y profundidad. Por el contrario, en el sur (Neopalma), al ser relativamente reciente, la erosión apenas si ha tenido tiempo de empezar a conformar el relieve. No obstante, no descartamos que puedan aparecer este tipo de yacimientos en cimas y laderas de volcanes, algunos barrancos de cierta entidad y en los acantilados costeros. Es preciso reseñar que, muchos de ellos, han sufrido alteraciones y destrozos en la época histórica debido a su reutilización como encerraderos de ganado, paso de caminos y senderos, grafitis recientes, modificación del tamaño de las cazoletas, etc. No

debemos olvidar que el soporte, granzón compactado, es muy frágil y fácilmente erosionable por los agentes atmosféricos al estar situados al aire libre.

El primer yacimiento de este tipo y, al mismo tiempo, de los más interesantes y espectaculares de Benahoare está situado en el tramo inferior del Barranco del Cuervo, tributario del Barranco de Fagundo, uno de los más profundos de la isla, en un espacio conocido por El Caldero, a los pies del gigantesco Roque de La Viña (Don Pedro. Garafía). Se sitúa a media ladera del barranco donde existe una gran veta de granzón compactado de color marrón y rojizo que destaca poderosamente en medio del terreno circundante. Es destacable reseñar que justo al otro lado de la barranquera, sobre la orilla de la margen izquierda del Barranco de Fagundo, nos encontramos con una estación de grabados rupestres de tipo geométrico ejecutados con la técnica del picado.¹ Además, cauce arriba, y en la misma margen, existe una gigantesca cueva que se abre en la misma veta de toba que, aparte de algunas cazoletas y mogotes, aparece un gran friso con numerosos grabados cruciformes, algunos de los cuales pueden ser indígenas y otros muchos recientes.

Este espacio sagrado en ladera, a partir de ahora pasaremos a otorgarles esta denominación, se extiende por una amplia plataforma llana desde la que se domina prácticamente toda la cuenca de esta barranquera, tanto hacia el mar como hacia la cumbre, así como las vertiginosas laderas del barranco de Fagundo. Presenta todos los elementos característicos en buen estado de conservación como pueden ser grandes y profundos pasillos que, a veces dejan en medio una especie de mogotes que, en la mayoría de los casos tienen una gran cazoleta en la cúspide; una pequeña covacha natural, posiblemente semiexcavada en uno de cuyos laterales aparecen, por la parte externa, unas cúpulas laterales que semejan una gran escalera y, sobre todo, un gran panel vertical, expuesto hacia el sur, con una serie de motivos cruciformes encadenados.

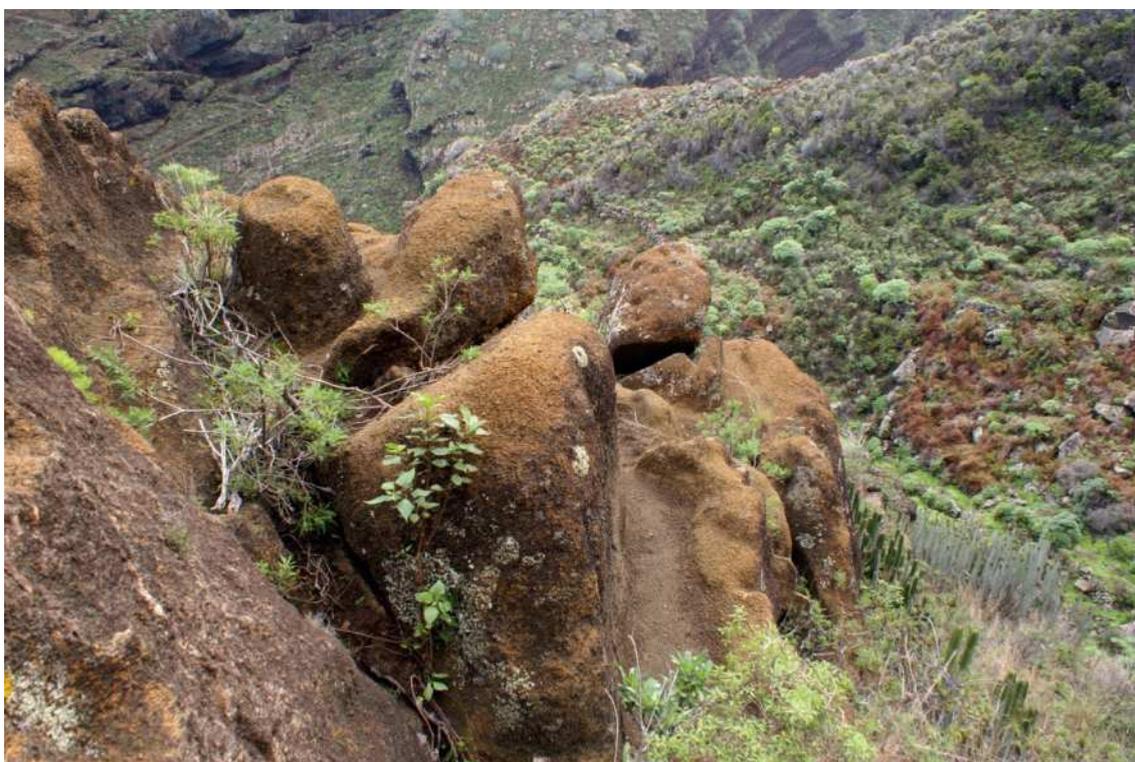


Figura 1. Espacio sagrado en ladera del Barranco del Cuervo (Don Pedro. Garafía
Foto: Jorge Pais Pais.

¹ PAIS PAIS (2019), p. 248.

También en el cantón de Tagalguen, actual municipio de Garafía, destaca el conjunto situado en el Huerto de Los Morales que se ubica en el tramo medio de la parte inferior de la margen izquierda del Barranco de Fernando Porto (Cueva de Agua). Es interesante reseñar que está asociado a tres necrópolis, una de las cuales albergaba más de una veintena de individuos aunque, desgraciadamente, ha sido expoliada en numerosas ocasiones.² Se sitúa justamente en el extremo oriental de un gran espigón rocoso que se adentra hacia el cauce, aprovechando que se forma una explanada, de unos 10 metros de ancho, en el afloramiento de granzón. Justo en frente, al otro lado del barranco, si bien en la parte superior de los riscos se localiza las estaciones de grabados rupestres del entorno del Camino y la Fuente de Calafute.³ Uno de sus elementos más llamativo es, una vez más, un gran panel, de 2 metros de ancho por otros tantos de altura, expuesto al sur, con grabados cruciformes entrelazados en cuya parte superior aparecen cazoletas y canalillos en muy mal estado de conservación. En este mismo bloque nos encontramos con un grupo de cúpulas verticales. En los riscos de basalto aledaños hemos descubierto varios paneles con petroglifos incisos. Y, a diferencia de El Caldero (Don Pedro. Garafía), aunque también nos encontramos con una pequeña covacha en la toba, tiene la particularidad de que su frente ha sido delimitado por un muro de piedra que, así mismo, se ha reutilizado como refugio pastoril en la época histórica.



Figura 2. Aspecto general del yacimiento del Huerto de Los Morales (Barranco de Fernando Porto. Cueva de Agua. Garafía). Foto: Jorge Pais Pais.

² PAIS PAIS (1991), pp. 209-215.

³ PAIS PAIS (2019), pp. 264-265.

De características muy similares a los dos yacimientos anteriores es el espacio sagrado en ladera de La Verada, en el paraje conocido por La Sabina, a media ladera de la margen izquierda del Barranco de Izcagua (Puntagorda), dentro del primitivo cantón de Tixarafe. En este caso concreto se domina una enorme panorámica que incluye el tramo medio e inferior de este gigantesco barranco. Esta posición estratégica se ve incrementada por el hecho de que enfrente se localizan los poblados de cuevas de Buracas y Fondero, ya dentro del bando independiente de Tagalguen, con lo cual se podían controlar todos los movimientos de los benahoaritas que vivían en estos parajes. Contiene todos los elementos característicos de este tipo de conjuntos, siendo el soporte una enorme veta de granzón compactado en la base de un gigantesco risco de basalto que forma una gran explanada. En la zona sobresalen unos enormes mogotes, una gran cantidad de canalillos y cazoletas, aunque muy desgastadas por la erosión y el tránsito de manadas de cabras, algunas pequeñas covachas excavadas en el granzón que, asimismo, contienen pequeñas cúpulas. Junto a estas cavidades aparecieron algunos fragmentos de cerámica. Destaca la presencia de hasta cuatro grupos diferentes de motivos cruciformes, siendo el más interesante aquel que está conformado por motivos cruciformes entrelazados y situados a distintas alturas. Las cazoletas son numerosas y de tipología variada, desde las circulares y ovals, de unos diez centímetros de diámetro, a otras que alcanzan los treinta cms. y hasta un metro de profundidad. Uno de sus rasgos distintivos y exclusivos es la existencia de una especie de plataforma, a modo de altar, con una gran cazoleta en la superficie plana, de tal forma que parece una repisa artificial en la cual se llevarían a cabo ofrendas a los dioses.



Figura 3. Conjunto de La Sabina (Margen izquierda del Barranco de Izcagua. Puntagorda). Foto: Jorge Pais Pais.

Este nuevo espacio sagrado en ladera es bastante diferente a los que hemos visto anteriormente porque, entre otras razones, no se ubica en las laderas de un barranco, sino en la orilla superior de un gigantesco acantilado costero. Nos encontramos en el cantón de Tagaragre (Barlovento), en un paraje conocido por Costa de Las Fayas, en las laderas de la Montaña de Las Crespas. Su emplazamiento permitía el control de los gigantes acantilados de todo este bando abarcando parte del vecino Tagalgüen (Garafía), hasta la Punta de Juan Adalid. Otra particularidad es que el afloramiento de granzón no es plano, sino que presenta una notable inclinación en ciertos puntos. Esta plataforma está literalmente tapizada de tetones de pequeño y mediano tamaño, algunos con cazoletas en la parte superior. En cuanto a extensión es el mayor de todos los que hemos estudiado. Su estado de conservación es bastante malo debido a la acción de los procesos erosivos que han ido desgastado los canalillos y cazoletas, así como el pastoreo que aún se sigue practicando en estos parajes. El sector más interesante y, al mismo tiempo, intrigante es una gran cortada en la veta de granzón que forma un gran espacio, aproximadamente rectangular, con una serie de elementos singulares, como son varios petroglifos cruciformes enfrentados y, sobre todo, una gran losa de basalto, con unas dimensiones de 2 por 1,20 metros que, si bien en la actualidad está caída, es muy posible que en su origen fuese plana, recordando muchísimo a una especie de mesa utilizada para libaciones, altar de sacrificios, etc.

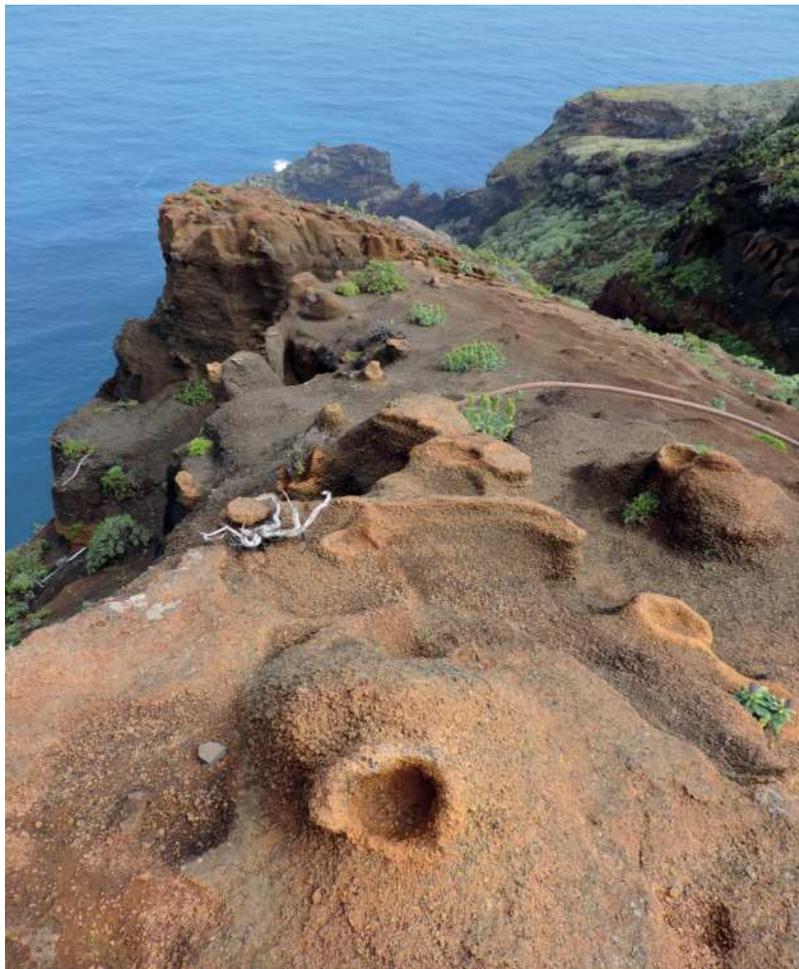


Figura 4. Conjunto en la Costa de Las Fayas (Montaña de Las Crespas. Barlovento).
Foto: Jorge Pais Pais.

En el Barranco del Espigón, cantón de Tenagua, actual municipio de Puntallana, nos encontramos con otro espacio sagrado en ladera que tiene semejanzas y algunas diferencias con los yacimientos que hemos visto en párrafos anteriores. Se extiende a lo largo de la parte superior de un estrecho lomo que delimita el barranco por su margen septentrional. Tiene unas dimensiones de 30 metros de largo y unos 10 de anchura ocupando la mayor parte de un gigantesco afloramiento de granzón. Es importante destacar que se sitúa justo a la misma altura que la necrópolis, y otros yacimiento funerarios, donde aparecieron restos de 13 individuos, dos de los cuales fueron mirrados o momificados. En toda la plataforma abundan las cazoletas de diferentes formas y tamaños, de entre 20 y 10 centímetros de anchura, las cúpulas verticales, un gran canalón excavado, algunos tetones muy desgastados por la erosión, etc. Sin embargo, no aparece el gran panel de grabados cruciformes entrelazados, si bien nos encontramos con un petroglifo en forma de cruz, de 40 cms de altura, expuesto hacia el sur, junto al cual apareció un gran fragmento de cerámica muy antigua, posiblemente de la Fase I. Desde aquí se domina una gran panorámica hacia los cuatro puntos cardinales, tanto hacia la cumbre como la costa, destacando las vistas de buena parte del barranco del Espigón. Además, asociado a este conjunto, y a apenas unos 100 metros de distancia, descubrimos un pequeño grupo de canalillos y cazoletas que tiene como soporte una plancha de granzón de 15 metros de largo por 4 metros de anchura. Las cazoletas son circulares y ovals de entre 20 y 10 centímetros de anchura. En este espacio aparecieron varios fragmentos de cerámica, lascas y útiles de basalto gris, así como trozos de lapas. Una cruz griega, expuesta hacia el este, realza todo el yacimiento.



Figura 5. Espacio sagrado en el Barranco del Espigón (Puntallana). Foto: Jorge Pais Pais.

En el frente sur del Risco de La Concepción, en el cantón de Tedote, actual municipio de Breña Alta, se conservan los restos de lo que debió ser uno de los espacios sagrados en laderas

más espectaculares de Benahoare. Desgraciadamente, se conserva muy poco de su estructura y dimensiones originales al estar emplazado en las cercanías de un mirador y un sendero muy transitado por prácticamente todos los turistas que visitan La Palma, así como una serie de obras más o menos recientes (pistas, postes eléctricos y de telefonía, bunkers, etc). La panorámica que se divisa hacia los cuatro puntos cardinales es realmente impresionante pues hacia el norte nos queda el enorme cráter de La Caldereta, la parte norte del cantón de Tedote y buena parte del bando de Tenagua, tanto hacia el mar como la crestería. Pero es que hacia el sur la visión es tanto o más extensa, ya que incluye la mitad sur de Tedote y, al fondo, el territorio de Tigalate, actual municipio de Villa de Mazo. Por tanto, nos encontramos ante un punto realmente estratégico con un dominio absoluto de la parte oriental de la antigua Benahoare. Todo el espacio está lleno de cazoletas y algunas cúpulas, si bien las primeras presentan, al igual que los canalillos, un mal estado de conservación debido a las pisadas de la gente y su aterramiento por la escorrentía. El sector oeste del yacimiento presenta unos tramos de toba claramente cortados que forman pequeños espacios cuadrangulares y rectangulares, situados a distintos niveles, que quedan delimitados por profundos y anchos canalones que derraman hacia las laderas meridionales del volcán. En el otro extremo del conjunto, hacia el este, y también sobre los bordes del gigantesco cráter, aparece una plataforma plana, que semeja una especie de altar, en la cual vemos un óvalo y un motivo cuadrangular que, salvando las distancias, recuerda a los podomorfos de Lanzarote y Fuerteventura.



Figura 6: Yacimiento del Risco de la Concepción (Breña Alta). Foto: Jorge Pais Pais.

El cantón de Aceró, que se extendía por la Caldera de Taburiente (El Paso), con sus impresionantes precipicios, es un lugar ideal para que existan este tipo de yacimientos de carácter mágico-religioso. Y, sin ningún género de dudas, el más interesante, descubierto hasta la fecha, es el del Paso de Los Olivos. Por sus características y por su tamaño es el más espectacular de Benahoare. Se localiza en medio de los riscos, mirando hacia el sur, y junto a una estrecha «pasada» (antiguos senderos, sobre todo de uso pastoril, que comunicaban los bordes y el interior del Parque Nacional)⁴. La huella de los benahoaritas a lo largo de ellos es muy clara y

⁴ PAIS PAIS (2019), p. 164.

nos hablan de una explotación ganadera muy intensiva (abrigos, goros, encerraderos, etc), tanto en la época indígena como en la etapa histórica, así como otros lugares en los que se celebraban ritos y reuniones mucho más trascendentes (grabados rupestres, amontonamientos de piedras, canalillos y cazoletas, etc.). El yacimiento se concentra, precisamente, a lo largo de un buen trecho de la «pasada» que, en este punto, discurre por una larga y ancha veta de granzón compactada, en cuyos paredones verticales, se labraron una serie de frisos gigantescos, a lo largo de más de 100 metros, en los que los grandes protagonistas son los grabados cruciformes, algunos de los cuales, incluso, podrían catalogarse como antropomorfos⁵ y unos posibles podomorfos⁶. En determinados sectores, los motivos cruciformes aparecen entrelazados de forma similar a muchos de los espacios sagrados en ladera que hemos visto anteriormente, si bien su tipología difiere bastante. En el arranque del panel con los petroglifos aparecen varias cavidades naturales de granzón compactado, aunque varios sectores parecen agrandados y modificados ya desde la época indígena. También nos encontramos con pequeñas cazoletas, canalillos y algunas cúpulas verticales. Este lugar constituye una magnífica atalaya natural desde la que se controla todo el cantón de Aceró (Caldera de Taburiente), las laderas septentrionales del Pico Benehauno y la parte baja del bando de Aridane.



Figura 7. Panorámica con petroglifos en la «pasada» del Paso de los Olivos (Caldera de Taburiente. El Paso).
Foto: Jurria Tenerra.

En ese mismo entorno, aunque a un nivel más bajo, y quizás formando parte del mismo conjunto del Paso de Los Olivos, destaca la presencia de una plataforma labrada en una gran veta de granzón, de forma plana, que semeja un gran altar o plataforma ritual de unos 5 metros de largo, 2 metros de anchura y algo más de un metro de altura. La zona se conoce como Los Chupaderos y, con toda probabilidad, este topónimo hace referencia a la presencia de los canalillos y cazoletas que aparecen en la parte superior de la «mesa» ritual. Una de las cazoletas es muy grande, con un diámetro que alcanza los 50 centímetros y la profundidad supera los 20

⁵ PAIS PAIS (2019), pp. 85-88.

⁶ PAIS PAIS (2019), pp. 69-71.

centímetros. Las restantes son más pequeñas y aparecen unidas por canalillos que recorren parte de la cara vertical de la plataforma orientada hacia el sur, hacia las imponentes laderas de la cara norte del Pico Benehauno. Delante de la plataforma y en el extremo oriental se conservan los restos de muros artificiales de piedra seca que forman pequeños goros y abrigos.

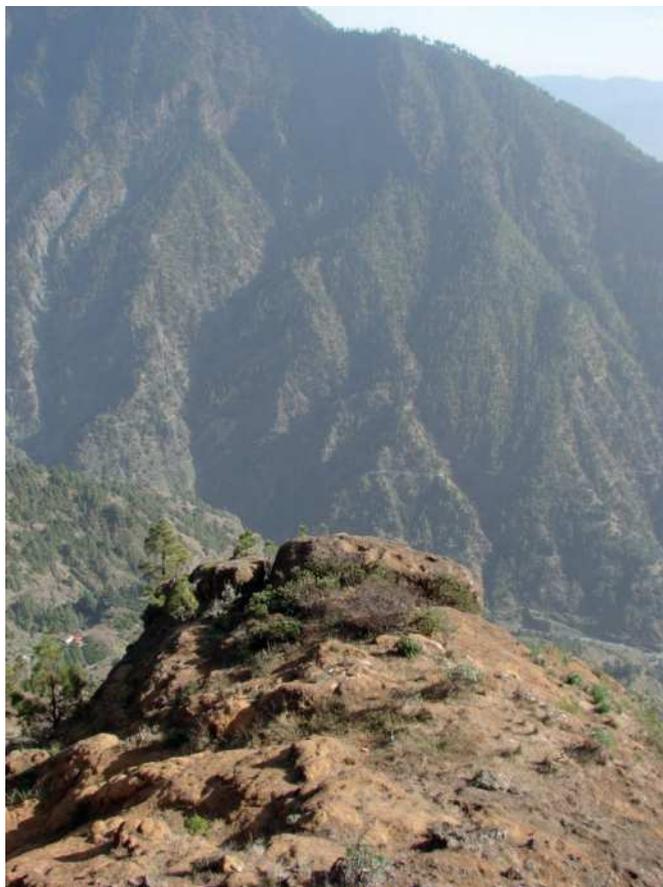


Figura 8. Vista general del espacio sagrado de Los Chupaderos (Caldera de Taburiente. El Paso).
Foto: Jurria Tenerra.

En Benahoare, en el estado actual de la investigación arqueológica, conocemos otros yacimientos que podrían ser incluidos dentro de esta categoría como, por ejemplo, la Barranquera de La Palmera (faldas septentrionales de la Montaña de Matos (Puntagorda); Fuente de La Faya, en la margen derecha del Barranco de Juan Adalid; Cueva de Los Bueyes, en la margen izquierda del Barranco de Briestas (Lomada Grande) y Camino Real de la margen derecha del Barranco del Atajo (Cueva de Agua) en el municipio de Garafía).

INTERPRETACIÓN SOBRE ESTOS ESPACIOS SAGRADOS

En este apartado vamos a intentar ver las semejanzas y diferencias entre los espacios sagrados benahoaritas en ladera y los almogarenes de los antiguos canarios. Desde nuestro punto de vista, existen una serie de rasgos característicos que son claramente compartidos por los indígenas de ambas islas, si bien otros rasgos son específicos de Benahoare. Su funcionalidad, así como los rituales que se llevaban a cabo, debieron ser bastante parecidos en ambos territorios, aunque

adaptados a la orografía y los ritos mágico-religiosos, así como las creencias de los moradores de ambos espacios insulares.

Las fuentes etnohistóricas señalan que en Islas Canarias indígenas existían unos yacimientos denominados como *almogaren* al tratarse de lugares en donde los antiguos canarios realizaban sus rituales. Se trataba de «...casas donde se encomendaban al Dios que estaba en lo alto, que decían Almogaren, que es casa santa; las cuales rociaban todos los días con leche, y para ello tenían muchas cabras diputadas, y no les quitaban los garañones en todo el año, porque no les faltase la leche.»⁷

A este mismo tipo de espacios parece referirse L. Torriani cuando señala que los antiguos palmeros llevaban a cabo rituales «...en la cumbre de las montañas llamadas Tedote; y encima de ésta hacían sus sacrificios de leche y de mantequilla»⁸.

La palabra *almogaren* se puede vincular con «...almuggar...vocablo chejla, documentado con ligeras variantes en todo el área dialectal bereber del sur marroquí que deriva del verbo... reunir...con valor de «andar», «ir», «atravesar»...»⁹ Esta palabra significa en lengua canaria antigua, casa de oración o «*lugar de reunión o santuario*», el mismo valor que le atribuyen los lingüistas en las variantes dialectales del beréber.¹⁰

Sebastián Jiménez Sánchez, D. J. Wölfel y J. J. Jiménez González asocian *almogaren* a «...eventuales lugares de culto en no pocas ocasiones materializados por explanaciones y vaciados realizados en soportes rocosos que, con frecuencia, solo se asemejan por el simple hecho de poseer un número variable de pocillos, perforaciones y canales...».¹¹ En Benahoare todos los yacimientos que hemos incluido en este trabajo cuentan con todo estos rasgos que se mencionan en la cita anterior: (terrazas, altares, pasillos, canalillos y cazoletas, etc).



Figura 9: Detalle del altar de La Verada o Los Chupaderos

7 ABREU GALINDO (1977), pp.155-156.

8 TORRIANI (1978), p. 224.

9 RODRÍGUEZ FLEITAS, ONRUBIA PINTADO, RODRÍGUEZ SANTANA y SAÉNZ SAGASTI (2000), p. 411.

10 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010). p. 188.

11 RODRÍGUEZ FLEITAS y otros (2000), p. 410.

J. Abreu Galindo nos aporta una preciosa descripción sobre los rituales y la funcionalidad de estos almogarenes para los antiguos canarios que, con toda probabilidad, también podrían extrapolarse a los benahoaritas:

...Adoraban a Dios alzando las manos juntas al cielo. Cuando faltaban los temporales, iban en procesión, con varas en las manos, y las magadas con vasos de leche y manteca y ramos de palmas. Iban a estas montañas, y allí derramaban la manteca y leche, y hacían danzas y bailes y cantaban endechas en torno de un peñasco; y de allí iban a la mar y daban con las varas en la mar, en el agua, dando todos una gran grita...¹²

En los espacios sagrados de Benahoare hemos encontrado fragmentos de cerámica en muchos de ellos, especialmente de las fases más antiguas (I, IIa, IIb, IIIa y IIIb) procedentes, tal y como dice la cita textual anterior, de la rotura fortuita o consciente de los cuencos en que se llevaban los líquidos como ofrenda. Por otro lado, desde todos ellos se visualiza una excelente panorámica del mar al cual, además, se puede acceder de forma bastante rápida, puesto que suelen estar enclavados en los tramos medios e inferiores de los barrancos o sobre el mismo acantilado costero, como el de Las Fayas (Montaña de Las Crespas. Barlovento). No debemos olvidar que los recursos alimenticios de origen marino (peces y mariscos) era vitales para la supervivencia de las distintas comunidades, especialmente durante la época estival en la que escaseaban sus alimentos habituales (carene y leche) por la escasez de pastos frescos y jugosos.



Figura 10: Rituales en espacios sagrados de canalillos y cazoletas. Autor: Miguel Ángel Brito.

Estos espacios sagrados benahoaritas también podrían asociarse a las rogativas de ganado, tal y como se plantea para los almogarenes de Gran Canaria y que aparecen magníficamente

¹² ABREU GALINDO (1977), pp. 156-157.

descritos en esta cita textual:

Quando acaecian años enfremos, y faltos de lluvias hasian rogativas iban en procesion o romerías a los riscos dichos arriba juntaban los ganados apartando los machos de las hembras, los menores de los maiores, y concurrían todos a un citio, y en diversos corrales aiunaban por tres días, assi los hombres, niños, y mujeres como los animales, y de allí en adelante comían mui poco hasta que lloviese, y cada día menos havia llantos, gemidos, validos, y ahullidos como de infierno alrededor del risco ... y de allí iban a el, y daban en el mar con ramos de arboles...¹³

Estos lugares serían los denominados baladeros.¹⁴ Sin embargo, los que se conocen en Benahoare, especialmente gracias a la toponimia, no están asociados a ninguna estructura similar a los espacios sagrados que aquí estamos planteando.

Otro de los rasgos distintivos de estos lugares en Benahoare y entre los canarios es que «... Tenían por caso de bajeza y menos valer tocarles, ni hacerles mal, ni a las casas de oración, que llamaban almogaren.»¹⁵ Estas pequeñas «casas santas», que hacían las veces de adoratorios, se encuentran en todos los yacimientos que hemos descrito en el apartado anterior. De cualquier forma, se trata de cavidades naturales de pequeñas dimensiones, conformando cejos y covachas, que apenas si podían albergar a una o varias personas, como máximo. La inmensa mayoría parecen naturales si bien, es muy posible que algunos sectores fuesen modificados y alterados labrando en el granzón compactado. Solo hay un caso que difiere un tanto de los ejemplos típicos y es la construcción que aparece en el conjunto del Huerto de Los Morales (Barranco de Fernando Porto. Garafía) en donde la boca de la cavidad está protegida con un muro de piedra seca que ocupa desde el piso al techo. Generalmente, tanto en el interior como en los laterales exteriores, aparecen cazoletas y cúpulas que, en algunos casos, semejan una especie de escalera, estando el ejemplo más llamativo en El Caldero (Barranco del Cuervo (Garafía).



Figura 11. Covacha y cúpulas escalonadas en El Caldero (Barranco del Cuervo. Don Pedro (Garafía).
Foto: Jorge Pais Pais.

13 MARÍN DE CUBAS (1986), p. 267.

14 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010), pp. 203-204.

15 ABREU GALINDO (1977), p. 150.

A. Rodríguez Fleitas, J. Onrubia Pintado, C. G. Rodríguez Santana y J. A. Sagasti en su trabajo sobre los almogarenes prehispánicos de Gran Canaria plantean que una de las características esenciales para distinguirlos, en sentido estricto, es la «...presencia de solapas rocosas y cubetas excavadas en la roca relacionadas con la captación de agua...»¹⁶. En el caso de Benahoare esta vinculación no se da en ninguno de los casos estudiados, puesto que no existe ni el más mínimo rastro de fuentes o siquiera afloramientos de agua estacionales en el entorno natural en donde se enclavan estos espacios rituales. No obstante, es importante reseñar que la inmensa mayoría de las fuentes situadas en cavidades cuentan con la presencia de canalillos y cazoletas que, muchas veces, cuesta bastante conocer su origen indígena o histórico, si bien estamos convencidos de su valor arqueológico, aunque hayan podido ser retocados en tiempos más recientes. Estos mismo autores plantean que los almogarenes son, exclusivamente, aquellas cavidades naturales con afloramientos de agua en los que los canalillos y las cazoletas sirven para conducir y almacenar el agua a las que, asimismo, se les concedía un valor ritual.¹⁷ Compartimos totalmente esta vinculación mágico-religiosa en los afloramientos de agua naturales, tanto permanentes, como estacionales si bien, en el caso de Benahoare, consideramos que se trata de yacimientos totalmente diferenciados que nada tienen que ver con los espacios sagrados que aquí estudiamos.¹⁸

De cualquier forma, debemos tener presente de que se trata de un estudio preliminar de unos yacimientos arqueológicos benahoaritas prácticamente desconocidos hasta hace poco más de una década. Por ello no debe extrañarnos que el trabajo de Jorge Pais Pais y Antonio Tejera Gaspar, sobre la religión de los benahoaritas, fuesen incluidos dentro del apartado: espacios para el ritual: almogarenes de canalillos y cazoletas.¹⁹ Pero en esas fechas solo se conocían dos conjuntos que respondían a los parámetros que en este artículo estamos utilizando para definir estos lugares sagrados, como son los de El Caldero (Garafía) y La Verda (Puntagorda).²⁰ En estos sitios se llevaría a cabo

[...] la celebración de fiestas comunales dirigidas a sus Seres Superiores, a los que hemos relacionado con el sol y la luna, y en los que suponemos se realizarían rituales de fecundación, derramando ofrendas, como leche, manteca, agua y sangre de animales sacrificados en primicia a sus Seres Superiores. Con estos rituales les demandaban beneficios, ya fuera para ahuyentar las enfermedades de las personas y de los animales, o cualquier otro acto relevante para la colectividad que requiriera la intervención comunitaria.²¹

Estos espacios sagrados benahoaritas tienen varios rasgos distintivos que son exclusivos de esta isla, como son la presencia de una especie de tetones o mogotes y, sobre todo, un tipo de grabados rupestres cruciformes encadenados que solo se encuentran en este tipo de yacimientos. Los primeros suelen tener una forma piramidal y su tamaño es muy variable, oscilando entre apenas 10 centímetros a otros que casi alcanzan el metro de altura. Estos últimos, casi siempre, cuentan con una cazoleta en la parte superior. Así mismo, pueden aparecer aislados o formando pequeños grupos. No suelen aparecer en el interior de las covachas y cejos, sino en la plataforma sobre la que se dispone todo el conjunto. Los ejemplos más destacables y llamativos los encontramos en El Caldero (Barranco del Cuervo. Don Pedro. Garafía).

16 RODRÍGUEZ FLEITAS y otros (2000), p. 415.

17 RODRÍGUEZ FLEITAS y otros (2000), p. 418.

18 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010), pp. 200-202.

19 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010), pp. 188-200.

20 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010), pp. 190-191.

21 PAIS PAIS y TEJERA GASPAS (2010), pp. 191-192.



Figura 12: Mogote con cazoleta de El Caldero (Barranco del Cuervo. Don Pedro. Garafía). Foto Jorge Pais Pais.

Pero quizás el elemento más distintivo de estos yacimientos es la presencia de petroglifos cruciformes con dos tipología bien diferenciados. Los más llamativos consisten en grandes paneles verticales, a modo de pantalla, que se aprecian claramente desde distancias considerables, que cuentan con una gran variedad de símbolos cruciformes encadenados de diferentes tamaños. Destacan las agrupaciones de El Caldero (Barranco del Cuervo. Garafía), Huerto de Los Morales (Barranco de Fernando Porto. Garafía) y La Verada (Barranco de Izcagua. Puntagorda). Las covachas y cejos suelen estar en sus inmediaciones. En otros casos nos encontramos con agrupaciones de grabados cruciformes aislados o motivos aislados en una o varias partes del yacimiento e incluso, a veces, enfrentados como, por ejemplo, en Las Fayas (Montaña de Las Crespas. Barlovento).



Figura 13: Panel con grabados cruciformes encadenados en El Caldero, Barranco del Cuervo, Don Pedro, Garafia. Foto: Jorge Pais Pais.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU GALINDO, J. (1977). *Historia de la conquista de las siete Islas de Canaria*. Santa Cruz de Tenerife, España: Goya Ediciones.
- MARÍN DE CUBAS, T. A. (1986). *Historia de las siete islas de Canaria*. Madrid, España: Artes Gráficas Clavileño.
- PAIS PAIS, Felipe Jorge (1991). «La necrópolis de Cueva de Agua (Garafia. Isla de La Palma)». *Tabona*, VII, pp. 209-215.
- PAIS PAIS, Felipe Jorge (2019). *Los petroglifos benahoaritas: símbolos de vida y fertilidad*. Madrid, España: Ed. Taravilla.
- PAIS PAIS, F. J. y TEJERA GASPAS, A. (2010). *La religión de los benahoaritas*. Santa Cruz de La Palma, España: Imprenta Reyes.
- RODRÍGUEZ FLEITAS, Á., ONRUBIA PINTADO, J., RODRÍGUEZ SANTANA, C.G. y SÁENZ SAGASTI, J.I. (2000). «Los almogarenes prehistóricos de Gran Canaria. Una revisión necesaria». *XIV Coloquio de Historia Canaria-Americana*, pp. 410-431.
- TORRIANI, L. (1978). *Descripción de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, España: Goya Ediciones.